

VU HU GIT

¿Pero es que hemos de separarnos nunca? (Quiere abrazarla, pero ella le esquiva.)

CHAU UAN

No, mientras duren los días de encanto.

VU HU GIT

¿Y no será encanto toda nuestra vida?

CHAU UAN

Creedlo así. Creer que el encanto será toda la vida, es el encanto de las horas en los días de encanto. (El Guardarropa hace señas al Coro, y éste se levanta.)

CORO

Este es un barco de flores que boga sobre un plateado río de amor. (Chau Uan se sienta en la barca, invitando a Vu Hu Git a que la siga.)

CHAU UAN

Ven conmigo al barco de flores. (Entra en la barca, y cuando se acomoda, los ayudantes hacen como si remaran. Un músico frota dos trozos de papel de lija al compás de los golpes de remo.) Bogaremos entre las hojas de loto, y los pájaros que duermen entre ellas alzarán el vuelo a nuestro paso, y cantarán a la luz de la luna, y entre mis brazos soñarás, soñarás que has vivido diez mil años de vida.

VU HU GIT

Yo hubiera deseado que tus hermanas vinieran también con nosotros.

CHAU UAN

Me hubieran tenido envidia. ¿No es mejor así?

VU HU GIT

¿Crees tú que no se hubiese alegrado su corazón al vernos dichosos?

CHAU UAN

Poco sabes del mundo. (Se oye una canción entre bastidores.)

VU HU GIT

Las velas plateadas por la luna se combaten al soplo de la brisa. En mi corazón suenan campanillas de oro; hasta ahora no habían sonado sino en mis oídos.

CHAU UAN

Mira las linternas, que figuran flores de loto, cómo desangran su luz en el agua. Mira allí, a la luz de la luna, otro barco de amor que pasa.

VU HU GIT

Lleva un hombre y una mujer, abrazados como nosotros. ¿No es la mujer una de tus hermanas?

CHAU UAN

Sin duda. Yin Suey la vendió como a mí. (Siguen con la vista la barca imaginaria, y así permanecen hasta que termina la canción.)

VU HU GIT

Yo la hubiera comprado también, y sería más dichosa.

CHAU UAN

Si no teniais bastante dinero para comprar una... Debemos volver a tierra, para que vayas a buscar más dinero.

VU HU GIT

Esperemos aqui hasta la salida del sol.

CHAU UAN

No, no; en mi casa es mucho mejor. Tú irás a buscar dinero y comprarás dulces y frutas; yo, entretanto, correré las cortinas de seda, velaré las luces con pantallas de dulces colores, y aguardaré impaciente tu regreso. Aún tengo que darte muchas lecciones. Ve a buscar dinero; trae mucho dinero.

(A una señal de Vu Hu Git, los ayudantes dejan de remar y descienden del barco imaginario. Cesa la música. Uno de los ayudantes toma las dos cañas de bambú y hace mutis. Los restantes disponen sillas, mesas y escabeles como el mobiliario de una habitación. El Guardarropa, después de hacer señal al Coro, se sienta. Los ayudantes hacen mutis.)

VU HU GIT

Mucho cuesta tu amor, mi Nube de Otoño; pero yo volveré con más dinero. (Música. Vu Hu Git hace mutis. Chau Uan le sigue con la vista.)

CHAU UAN

Alas llevas para traerme oro.

CORO

(Se levanta.) Este es un nido de amor.

CHAU UAN

(Abre la puerta imaginaria, cruza el dintel, cierra y se sienta sobre un escabel. Continúa la música.) Sola en mi casa debo esperarle; pondré ramas de almendro en flor y abriré las celosias, para que la luz de la luna, temblorosa entre los peces dorados del estanque, pueda llegar hasta aqui dentro, como enamorada de mis linternas de colores. (Entra Yin Suey Gong. Baja al proscenio, abre la puerta imaginaria, cruza el dintel, cierra la puerta y va hacia Chau Uan.)

YIN SUEY

¿Qué haceis aqui sola?

CHAU UAN

Esperar, como es mi obligación. Vu Hu Git ha ido a buscar más oro.

YIN SUEY

No será lo bastante para mí. Voy a venderte a un emperador.

CHAU UAN

¿A un emperador? No tardes en presentarme a él; quedará fascinado.

YIN SUEY

Te presentaré a él en un palanquin de laca y oro, como corresponde a su rango. (Música. Sube hasta la puerta y vuelve.)

CHAU UAN

Prefiero presentarme con sencillez. Con un emperador la sencillez es la mejor coquetería. (Hace mutis. Cesa la música. El Guardarropa se lleva el escabel y el almohadón.)

YIN SUEY

Por segunda vez vaciaré los bolsillos de Vu Hu Git, le propondré una nueva compra, y si no le hago soltar hasta la última moneda, quiero verme ahorcado de lo alto de un bambú con tanta boca abierta, riéndome de ver mi joroba columpiándose al aire como un espantapájaros. (Entra Vu Hu Git.)

VU HU GIT

Mi Nube de Otoño, montes de oro traigo para ti.

YIN SUEY

Bien venidos seáis tú y tu dinero.

VU HU GIT

¿No es ésta la casa de Chau Uan, mi Nube de Otoño?

YIN SUEY

Dejad a Nube de Otoño; yo os proporcionaré una Nube de Primavera que es más agradable.

VU HU GIT

No, no; yo quiero a la que es mía. ¿Dónde está, decídmelo? Traigo oro y joyas para ella.

YIN SUEY

Yo te venderé otra mejor.

VU HU GIT

No, no; es ella a quien quiero, a ella sola.

YIN SUEY

Se la he vendido a otro que me dió más dinero que tú.

VU HU GIT

Eres un ladrón; me has robado la mujer que era mía; la que yo amaba, ¡en brazos de otro!

YIN SUEY

Todo es cuestión de precio. Si tú ahora me entregas más de lo que me han dado por ella, yo la vuelvo a comprar y vuelvo a vendértela.

VU HU GIT

¡Cuando ya ha sido de otro! No la quiero.

YIN SUEY

Pues compra otra que te parecerá la misma que has perdido a poco que cierres tus exaltados ojos.

VU HU GIT

No, no; ninguna será como ella, la que yo amaba, la que tú me has robado; pero no te burlarás de mí. A golpes voy a quitarte la joroba.

YIN SUEY

Os devolveré gustoso todo vuestro dinero, si me hacéis ese gran favor.

VU HU GIT

Defiéndete si puedes, que de tu joroba ha de salir la que era mi encanto, Nube de Otoño.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Abdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

YIN SUEY

¡Vaya si defenderé mi augusta joroba! (Deja caer su palo. Quedan en actitud de desafío. El Guardarropa toma un espadón doble y una espada sencilla de la caja de guardarropa; ofrece la doble a Yin Suey Gong y la otra a Vu Hu Git, retirándose. Durante la lucha, un músico baja hasta quedar delante de la mesa del Coro, y a cada golpe de espadas, hace sonar los címbalos. Por fin, Vu Hu Git corta la joroba de su adversario, sacándole un almohadón encarnado de debajo de la túnica. Yin Suey Gong cae al suelo sentado. El Guardarropa coloca una almohada al alcance de Yin Suey Gong, que hace señas al Guardarropa de que acerque la almohada, haciéndolo éste con el pie. Yin Suey Gong se tiende a lo largo con toda comodidad. Vu Hu Git se mantiene en pie cerca de él; al extender el brazo mostrando la joroba, ruidoso golpe de címbalos. Vu Hu Git entrega su espada al Guardarropa. Chau Uan sale por la izquierda, parándose cerca de la puerta.)

VU HU GIT

Vuelva a mi la dulzura de tu boca, amor mío.

CHAU UAN

Aparta, aparta. Has matado a mi Yin Suey Gong: que los malos espíritus te persigan, que las sombras de la noche te confundan.

VU HU GIT

Te vendió a otro.

CHAU UAN

Que le dió más oro que tú le habías dado.

VU HU GIT

No se tasa con oro un corazón.

CHAU UAN

Ya lo verás, si sigues tu camino por este mundo de placeres. ¡Oh, mono mio; mi Yin Suey Gong, mi precioso Yin Suey Gong!

VU HU GIT

No le llores, y agradece que no puedo matarle otra vez. (Las muchachas flores entran azoradas, arrodillándose junto a Yin Suey Gong.)

CHAU UAN

¡Venid, venid; han matado a nuestro protector!

FLORES

¡Muerto, muerto nuestro pobre Yin Suey Gong!

CHAU UAN

¿Quién negociará como él nuestros corazones?

VU HU GIT

El oro es la medida de vuestro amor. Vuestro corazón sólo se ofrece a peso de oro. Bien muerto está; ya puede gloriarse en compañía de vuestros antepasados.

CHAU UAN

¿Qué hablas de antepasados? Tú no tienes antepasados como él.

FLORES

¿No tienes antepasados?

## VU HU GIT

Es verdad, es verdad. Y me he detenido en el camino del placer; voy en busca de mis antepasados. Ahí tenéis su joroba; se la devuelvo. (Arroja al suelo la almohada encarnada y hace mutis.)

## CHAU UAN

Era un ser sobrehumano, era de la especie del mono, y puede andar por el cielo, saltando de una nube a otra. Volvamos a ponerle su joroba y volverá a la vida, y volverá a traficar con nuestros corazones. (Moy Dan Fah entrega la almohada a Chau Uan.)

## YIN SUEY

Ponedme la joroba y volveré a vivir. El miserable sabía que la joroba era mi vida. (Chau Uan le coloca la almohada debajo de la túnica. Mientras vuelve a la vida, suena la música, muy piano.)

## CHAU UAN

Tendrá horrendo castigo. Ya es bastante no tener antepasados a quien rezar.

## YIN SUEY

(Se levanta y coge el palo. Las muchachas flores se levantan y suben de espaldas.) ¿No tiene antepasados? Qué mejor venganza: no tiene antepasados. Ahora venid conmigo a nuestro tráfico, a poner en venta vuestros corazones. (Las muchachas, seguidas de Yin Suey Gong, hacen mutis. El Guardarropa retira de una patada el almohadón. Coge las dos espadas, las envaina y las pone en la caja. Los ayudantes colocan una mesa con tapete en el centro y una silla. Hacen mutis. Coro se levanta.)

## CORO

Esta es la casa de Tai Char Sung, el noble padre de Flor de Mayo, hermosa heroína de nuestra historia.

(Salen Flor de Mayo y Si Noi, deteniéndose en la puerta. El Guardarropa tiende hacia ellas cañas de bambú en posición horizontal.)

## FLOR

Ven corriendo, nodriza; ven corriendo; desde esta ventana le veremos pasar.

## SI NOI

¿Quién es, quién es?

## FLOR

¿Quien puede ser? ¿No conoces al joven de la casita de la Montaña? Ven, ven; abre la celosía y podremos verle.

(Sale Vu Hu Git, cruza por delante del Guardarropa y hace mutis.)

## SI NOI

Es Vu Hu Git. Ten cuidado que él no te vea; no olvides la honestidad que corresponde a una joven.

## FLOR

¿Viste a nadie que en toda su persona sea tan semejante a un dios? A su paso entre la gente, parece como el Sol cuando se abre camino entre nubes: no vuelve la vista. Sus ojos no son hechos para mirar a una mujer; diríase que miran a lo infinito; mi corazón desfallece cuando le veo; es una alegría muy triste.

(Entra Tai Char Sung, deteniéndose en la puerta.)

TAI CHAR

Si Noi, que Flor de Mayo se vista con sus mejores ropas; hoy es el día de sus desposorios. (Flor de Mayo va hacia Si Noi, y ésta la acompaña hasta la puerta al hacer el mutis. Sale Flor de Mayo.) Si Noi, quiero casar muy pronto a mi hija. (Se sienta a la derecha de la mesa.)

SI NOI

Lo temía, noble señor.

TAI CHAR

¿Cómo te atreves a decir que puede temerse lo que yo disponga? Y lo mismo habrás dicho a mi hija. Eres una habladora.

SI NOI

Señor, yo no no le he dicho nada; pero ella ha oído lo que habéis tratado de ventana a ventana con la viuda de Ching, vuestra vecina. El aire trae y lleva las conversaciones.

TAI CHAR

¿Y qué hay en ello de malo para que pueda temerse nada, como tú dices?

SI NOI

Señor, lo malo es la futura suegra que pensáis dar a vuestra preciosa hija.

TAI CHAR

Una excelente mujer, que ha sido una excelente esposa y es una excelente madre.

SI NOI

Se murmura que la primera mujer de su hijo murió de tanto cariño como la tenía su suegra.

TAI CHAR

Aunque así hubiera sido, una prueba más de lo que quiere a mi hija cuando se deshizo de su nuera para que mi hija pudiera serlo. Yo te aseguro que será muy dichosa.

SI NOI

Si así fuera, no habría más que desearles doscientos hijos y doscientos nietos.

TAI CHAR

Todos me parecerían pocos. (Música. Flor de Mayo sale, y baja hasta quedar delante de la mesa. Se inclina. Extiende la mano.)

FLOR

Padre mío, obediente a tus mandatos, me he vestido mis galas.

TAI CHAR

Hija mía, que una sonrisa de felicidad ilumine tu rostro y que tus maneras sean las más graciosas y delicadas; porque la viuda de Ching no tardará en honrar esta casa para tratar de tu matrimonio con su hijo.

FLOR

Sonreiré mientras esté en casa de mi padre, pero lloraré después en casa de mi esposo.

## TAI CHAR

Una joven debe contentarse con el marido que le hayan deparado los dioses. Aquí llega tu augusta suegra; no olvides ninguna de las ceremonias pertinentes a esta solemne entrevista. (Música. Entran en una carretilla de una rueda y dos asientos la Viuda y la Criada, seguidas de un ayudante con dos tarjetas verdes. El ayudante presenta las tarjetas a Tai Char Sung, ayuda a las mujeres a bajar de la carretilla y hace mutis. El primer ayudante hace mutis con la carretilla, saliendo por la puerta imaginaria.)

## VIUDA

Tai Char Sung, al entrar en tu casa me inclino con reverencia. (Se inclina. La Criada quita un escabel de la silla, y cuando su señora se sienta, lo coloca bajo sus pies y se retira, quedando detrás de ella.)

## TAI CHAR

Y yo correspondo a la viuda de nuestro Gran Mandarín, que ya goza de sus gloriosos antepasados, a la madre de su sucesor, nuestro Gran Mandarín actual, con otra gran reverencia. Traed tazas de té y pipas. (El Guardarropa trae una bandeja con dos tazones para té y dos tazas y una pipa china. Coloca todo encima de la mesa, enciende la pipa y va a sentarse en su sitio.)

## VIUDA

¿Es ésta Flor de Mayo?

## FLOR

Yo soy Flor de Mayor.

## VIUDA

Permitid que os examine con detenimiento; andad

un poco con honesta compostura. El peinado es obra de buen gusto; los pies son un poco grandes.

## TAI CHAR

Así podrá correr mejor para servirlos, obediente siempre a vuestros mandatos.

## VIUDA

Dejad que examine los dedos y las uñas. Las cejas no guardan simetría; los labios demasiado pintados. ¿Sabes bordar? (Si Noi da la pipa encendida a la Criada.)

## FLOR

Un martin pescador y una cigüeña.

## VIUDA

Muy lindos pájaros. (La Criada entrega la pipa encendida a la Viuda.) ¿Sabes preparar con pulcritud confituras? ¿Refrescos de pepitas de sandía y vino de arroz?

## TAI CHAR

Su augusta madre, traspasada a la gloria de sus antepasados, supo inculcar en su corazón todas las virtudes domésticas. (La Viuda, después de aspirar el humo de la pipa, la devuelve a la Criada y ésta se la entrega a Si Noi, que la deja encima de la mesa.)

## VIUDA

Conmigo aprenderá mucho más que sin duda conoce. En virtudes domésticas no hay quien pueda competir conmigo. No ignoras que debes obedecerme en todo.

## TAI CHAR

Será una esclava de su augusta suegra.

FLOR

Yo sé que hay treinta y seis clases de suegras, y que en vos se reúnen las cualidades de las treinta y seis.

VIUDA

En atención a la nobleza de tu casa, te dotaré con diez mil tael.

TAI CHAR

Es un honor para mi casa y para mi hija. (Se levanta. La Criada coge el escabel y lo coloca encima de la silla.)

VIUDA

Y tu hija Flor de Mayo entrará en nuestra casa y en nuestro corazón.

TAI CHAR

El honor que me dispensáis resplandece ante mí hasta deslumbrar mis indignos ojos.

VIUDA

Me despido. Da gracias a los dioses que te han depurado para guiarte por el camino de las virtudes una suegra como yo y una casa como la de mi ilustre hijo.

FLOR

Es una bendición de los dioses. (Cruzando hacia la puerta, Tai Char Sung se coloca detrás de la mesa.)

VIUDA

Disponte para las seis ceremonias del matrimonio en

el término de tres días, porque me urge que empieces a servirme.

FLOR

(Se inclina y hace mutis precedida de la Criada. Tai Char Sung se inclina y hace también mutis. El Guardarropa toma la bandeja, se pone la pipa en la boca y fuma al llevarse la bandeja, colocándola en la caja. Se sienta.) Mi amada suegra. (Salen la Viuda y Tai Char Sung.) ¡Oh, quisiera morirme! Nodriz, pronto, tráeme un veneno.

SI NOI

¿Qué dices? ¡Qué locura? Piensa en tu familia, acuérdate de tu antepasados.

FLOR

Ven conmigo; quiero rezar ante el sepulcro de mi madre; ella responderá a mis oraciones inspirándome lo que debo hacer.

(Música. Mutis. El Guardarropa y ayudantes colocan cuatro sillas a través de la escena con los respaldos hacia el público y un escabel en el centro.)

CORO

Este es el lugar donde reposan los restos mortales de los que han sido sobre la tierra.

(El Guardarropa coloca sobre los respaldos de las sillas cuatro carteles blancos con inscripciones chinas, correspondientes a los nombres de Chum Shu, Moi Kivay, Fah Loi y Moi Fah Loi. Después de esto, el Guardarropa se sienta en el escabel de la izquierda y empieza a leer un periódico. Un ayudante entrega un tazón de arroz al Guardarropa. Éste se sienta y empieza a comer el arroz con palillos. Música hasta que Vu Hu Git llega al centro, cesando entonces.)